UCA
Pontificia Universidad Católica Argentina
Biblioteca digital
de la Universidad Católica Argentina

O'Connor, Ernesto A.

Estrategias recientes del desarrollo latinoamericano

Informe de Macroeconomía y Crecimiento Económmico. Año 12 Nº 3, 2013

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central "San Benito Abad". Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.
La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

O'Connor, E. A. (2013, julio). Estrategias recientes del desarrollo latinoamericano [en línea]. *Informe macroeconómico y de crecimiento económico (IMC)* 12(3). Universidad Católica Argentina. Facultad de Ciencias Económicas. Escuela de Economía "Francisco Valsecchi". Programa de Desarrollo e Instituciones. Disponible en: http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/estrategias-recientes-desarrollo-latinoamericano.pdf [Fecha de consulta:.....]

fenómenos se deben a la acumulación de desequilibrios macroeconómicos. Argentina no se enfrenta a una crisis inminente si no que, en cambio, se encuentra en una posición de creciente vulnerabilidad donde un error puede desembocar en una caída de la actividad y un aumento de la inflación.

Ensayos

Estrategias recientes del desarrollo latinoamericano

Por Ernesto A. O'Connor[1]

Introducción

En este artículo se reseñan algunas tendencias en materia de estrategia de desarrollo en Latinoamérica en los últimos diez años. Al respecto, se consideran tanto las positivas experiencias de los últimos años, las experiencias en crisis, como los nuevos desafíos ante en cambiante escenario internacional, como se señala en distintos ámbitos (BID, 2013)[2].

Por un lado, el modelo de apertura ortodoxo. Los países que mejor responden en la región a este esquema son Costa Rica y Chile, aunque también se puede considerar a naciones como Honduras, y Perú. Algunos elementos de este enfoque pueden resultar imprescindibles para recuperar los equilibrios macroeconómicos, comenzando por la plena vigencia del enfoque republicano y la recuperación de sus instituciones, y la implementación de algunas medidas económicas que lucen inevitables, como la reducción del Estado.

En contraposición, el modelo de intervencionismo vigente en Venezuela, Bolivia, Argentina, Ecuador y Nicaragua, desde comienzos de los '2000, con tendencias

[1] Dr. En Economía, UCA. Director del Programa de Desarrollo e Instituciones (UCA).. eoconnor@uca.edu.ar

[2] BID (2013) Replantear las reformas. Cómo América Latina y el Caribe puede escapar del menor crecimiento mundial. Coordinador Andrew Powell. Washington D.C.

nacionalistas, aislacionistas y proteccionistas, y que está acumulando fuertes desequilibrios en la actualidad.

El modelo "a la Brasil" es el Neodesarrollismo. En los '2000, en Brasil se introdujo el concepto de "Neodesarrollismo": un "tercer discurso" entre el nacional-desarrollismo y el neoliberalismo. Se destacan un mayor liderazgo global, la IED brasileña, el *inflation targeting*, y una marcada reducción de la pobreza, desde la perspectiva del Neodesarrollismo estructuralista.

Finalmente, el modelo de inserción internacional global con eje Asia – Pacífico. Son las actuales estrategias de algunos países andinos, como Colombia, Perú, México y Chile, que acaban de firmar la Alianza del Pacífico. Es un modelo de inserción internacional global con eje en Asia Pacífico, basado en la inserción en Asia- Pacífico.

Un modelo de apertura ortodoxo, con matices y desafíos

El modelo ortodoxo de los '2000 y '2010 no es exactamente una continuación del Consenso de Washington, pero no se distancia demasiado. Este enfoque es de contenido neoliberal en lo económico y republicano en lo político. De algún modo, los países que mejor responden en la región a este esquema son Costa Rica, Honduras y Chile, con algunos elementos.

La economía chilena, golpeada por fenómenos naturales y por la Gran Recesión de EE.UU., se viene recuperando y en 2012 creció 5,5% anual con una inflación de 1,5% (ver cuadro). Se trata de una economía con un enfoque de Economía Social de Mercado (Resico, 2010)[3], cuestión que comparte con la economía de Perú, país que cuenta en su Constitución con la adopción de una "Economía Social de Mercado".

Esta visión sostiene la primacía de las instituciones, la estabilidad macroeconómica y la integración al mundo (con eje en la apertura comercial y financiera y la firma de tratados de comercio bilaterales), temas que son señalados por la literatura y la evidencia empírica como fuentes del crecimiento de largo plazo. Varios elementos de este enfoque pueden resultar

3 Resico, Marcelo (2010) Economía Social de Mercado: una opción económica para Latinoamérica. Revista Diálogo Político.

imprescindibles para lograr equilibrios macroeconómicos, en un marco de plena vigencia del enfoque republicano y de sus instituciones.[4]

En el caso chileno y de los dos países de Centroamérica, el largo plazo juega a favor, dado que son estrategias y políticas que se vienen implementado desde hace décadas, con relativo éxito, y en estos casos, se sabe que la estabilidad de las políticas de Estado es un activo notable en materia de desarrollo económico.

No obstante, los crecientes reclamos sociales en materia de educación e inequidad en chile, que son la punta del iceberg de ciertas limitaciones del modelo en ampliar la base de capital humano del país, anticipan algunas reformas para los próximos años, que parecen necesarias para redinamizar el sendero de progreso.

El Neodesarrollismo brasileño

En los '2000, en Brasil se introdujo el concepto de "Neodesarrollismo": un "tercer discurso" entre el nacional-desarrollismo brasileño de los años '50 y '60, y el neoliberalismo. El Neodesarrollismo es un conjunto de propuestas estratégicas, institucionales y de política económica a través de las cuales una nación de desarrollo intermedio como Brasil busca alcanzar el desarrollo. Las gestiones de Cardoso, Lula y Roussef han mostrado un mix de políticas entre pocos aspectos del neoliberalismo del Consenso de Washington, aggiornados a la brasileña, bajo la preeminencia de elementos desarrollistas que se han definido como de Neodesarrollismo (Bresser Pereira, 2007; O'Connor, 2010)[5].

El Neodesarrollismo requiere una buena dosis de planificación estratégica. Las empresas compiten globalmente, y los Estados Nacionales también. Entonces hay un rol para la Nación y el nacionalismo. Sin nacionalismo no existe

4 Acemoglu, Daron (2009). Introduction to Modern Economic Growth. MIT. June.
5 Bresser-Pereira, Luiz Carlos (2007), "Novo desenvolvimento e ortodoxia convencional", en Globalização, Estado e desenvolvimento - Dilemas do Brasil no novo milênio. Fundação Getulio Vargas. Sao Paulo, Brasil.

O'Connor, Ernesto (2010) "El Neodesarrollismo brasileño como propuesta de desarrollo para Argentina". Economic Studies of International Development. Vol. 10-2 Julio-Diciembre 2010. Universidad de Santiago de Compostela. Galicia. España.

desarrollo, desde la perspectiva del nacionalismo histórico alemán o norteamericano (antecedentes teóricos del desarrollismo nacional de Brasil). Como la globalización es competencia, el Estado más las empresas nacionales salen a competir. El Neodesarrollismo no es proteccionista a ultranza, sino que es promotor de exportación de bienes y servicios con valor agregado. Es una estrategia de desarrollo endógena, donde las variables principales se desenvuelven en el mercado bajo la dirección de un Estado fuerte; no es el Estado el que decide el nivel de la tasa de inversión o del consumo privado, como intenta hacerlo en las visiones intervencionistas. El Estado tiene un rol decisivo en el diseño de una política industrial pro-competitividad, donde la prioridad la deben tener las grandes corporaciones nacionales realizando inversión extranjera directa, las cadenas de valor exportadoras y aquellas cadenas empleo-intensivas, sobre todo en las ramas donde existen ventajas competitivas.

El gobierno de Lula consolidó esta estrategia, con una activa participación de Brasil en el concierto mundial de naciones, y una estructura productiva poderosa que catapultó a Brasil a ser la sexta economía del mundo. Una moneda nacional fuerte, alta capacidad de realizar inversión extranjera directa, y una nueva inserción exportadora en base a metales, granos y alimentos, orientada a China y Asia Pacífico, son algunos de los ejes productivos. El Banco Central tiene un triple mandato: inflación, tipo de cambio y empleo, con los instrumentos de la tasa de interés, la compra de reservas, y un control de capitales parcial.

Finalmente, el Neodesarrollismo no es un paradigma para países pobres, y tampoco es posible en sociedades fragmentadas, pues requiere alto consenso social. En Brasil, la política monetaria ha jugado un rol central en la contención de la pobreza al vencer a la inflación. El *inflation targeting* no es sólo una política monetaria; es también parte de la política social. Las políticas sociales (con planes focalizados amplios como Bolsa Escola, Plan Fome Zero, entre otros) compensaron en parte las desigualdades.

Con todo, como se observa en el cuadro, Brasil es uno de los países que menos ha crecido en 2012 en la región (0,9% anual), y uno de los de menor pronóstico para 2013. Su tasa de inversión es de apenas 20% del producto, con lo cual muchas de sus enseñanzas aún deben contrastar mejores tendencias de crecimiento. Las recientes protestas sociales son una señal de alerta para el modelo de desarrollo.

Economías latinoamericanas: resultados macroeconómicos 2012

	PIB (var % anual)	Inflación (var % anual)	Inversión/PIB, %	Inversión Extranjera Directa, millones US$	PIB 2013 (var % anual est)
Argentina	0.7	25.6	24.0	5,388	2.4
Brasil	0.9	5.8	20.2	43,175	2.8
Chile	5.5	1.5	25.7	9,622	5.0
Colombia	4.1	2.4	23.1	7,798	3.8
México	3.9	3.7	s/d	19,500	3.6
Perú	6.2	2.6	25.2	5,440	5.9
Uruguay	3.8	7.5	19.6	852	3.7
Venezuela	5.5	22.2	s/d	s/d	1.5

Fuente: elaboración propia en basea CEPAL, OJF, Elypsis, INDEC, IPC Congreso, IBGE, FMI.

Intervencionismo nacionalista y proteccionista

Venezuela, Argentina, Bolivia, Ecuador y Nicaragua vienen implementando esquemas, que con diferencias entre sí, pueden definirse como de Intervencionismo nacionalista y proteccionista.

Son sistemas de gobierno con Estado fuerte, en buena medida como resultad del fin o reacción al Consenso de Washington. Incluyen en algunos casos el default de la deuda pública, las renacionalizaciones o expropiaciones de empresas, la creación de capitalismo nacional, las intervenciones sobre los derechos de propiedad. Se destacan los casos de la nacionalización del sistema de pensiones privadas (AFJP) de 2008 y la expropiación de YPF (2012) en Argentina.

Asimismo, hay una intervención muy activa en los mercados de exportación e importación, con tendencias proteccionistas. El boom de precios internacionales motivado por la abrupta demanda china desde 2002 generó superávit gemelos, comercial y fiscal, y permitió instrumentar un sistema de transferencias desde el sector transable al no transable de la economía, a través de la introducción de los impuestos a las exportaciones agropecarias, o de exportaciones públicas que permitieron altos ingresos fiscales, como en el caso de las empresas nacionales de petróleo.

Así, se fomentó un renovado esquema de industrialización sustitutiva de importaciones, como en la primera experiencia latinoamericana (1940-1980), nuevamente no contrastado con la competitividad, pues no ha sido orientado a la exportación, sino preferentemente al mercado interno.

De este modo, se permitió financiar un modelo de consumo interno, con permanentes incrementes de la demanda inducida, para abastecer fundamentalmente al mercado local (Curia, 2008)[6].

Se lograron resultados sociales, sobre todo en materia de equilibrios sociales de ingresos, no así en materia de creación de empleo privado formal de manera sustentable, dado que el creciente peso del empleo público y de los planes sociales y transferencias han afectado la cultura del trabajo y pueden condicionar la calidad de la fuerza laboral hacia el futuro.

Todo esto ha generado resultados de alto crecimiento económico hasta fines de la década del '2000, pero ya a comienzos de la década del '2010 se incrementaron los desequlibrios macroeconómicos, sobre todo en Venezuela y Argentina, y el crecimiento se ralentizó, junto a procesos inflacionarios del orden del 25% anual, quedando entre las cinco inflaciones más altas del mundo.

El caso argentino actual es una reedición del desarrollismo nacional proteccionista de la segunda mitad del siglo XIX, impulsado por la CEPAL en aquel entonces, y que es muy distinto del Desarrollismo de Frondizi –Frigerio En aquel entonces se implementó una industrialización sustitutiva de importaciones, orientada preferentemente al desarrollo del mercado interno, que terminó con poco éxito a partir de los grandes desequilibrios macroeconómicos comenzados en 1973, la apertura unilateral de la economía de 1976 y la crisis de la deuda de los '80. Por eso, la estrategia actual argentina es definida como "Neodesarrollismo proteccionista", a diferencia del "Neodesarrollismo" brasileño (O'Connor, 2010).

Modelo de inserción internacional global con eje Asia - Pacífico

Este modelo resume, de algún modo, las actuales estrategias de algunos países andinos, como Colombia, Perú, México, y también Chile. Es un modelo de inserción internacional global con eje en Asia Pacífico, basado en la inserción en la APEC (Asia-Pacific Economic Cooperation) y en una estrategia de inserción internacional exportadora (BID, 2013; Izquierdo, Alejandro y Ernesto Talvi (2011)[7].

6 Curia, Eduardo (2008) Teoría del modelo de desarrollo de la Argentina. Las condiciones para su continuidad. Editorial Galerna. Buenos Aires. Argentina.

7 Izquierdo, Alejandro, y Ernesto Talvi (2011) One Region, two Speeds? Challenges of the new global Economic Order for LATAM. IDB. Washington D.C. March.

Se trata de países de firme crecimiento de sus economías, lideradas por Perú con 6,2% en 2012 y una década de crecimiento, con baja inflación y tasas de inversión que vienen creciendo por encima del 24% del PIB. Detrás de Brasil, vienen registrando fuertes flujos de IED entrante.

Para estos países, es un post-Consenso de Washington matizado, pero con mayor intervención estratégica estatal. Es más bien *market friendly*, pero con aliento al capitalismo nacional competitivo, productor de bienes transables, en algunos casos. Se da prioridad al comercio multipolar y a los acuerdos bilaterales de comercio, con énfasis en el área Pacifico, en general. La firma de la Alianza del Pacífico, en junio de 2013, es una señal inequívoca de hacia donde apuntan productiva y comercialmente estas economías.

En este contexto, se implementan políticas de promoción de exportación agroindustrial y de servicios. Existe gran apertura al capital financiero y a la IED. El tipo de cambio es flotante administrado, con tendencia a la apreciación.

Esta estrategia, como todas las anteriores, no resuelve el problema de cohesión social típico de Latinoamérica, pero particularmente viene generado bajo desempleo con origen productivo, es decir, con más chances de sostenibilidad, y reducción de la pobreza, sin desequilibrios macroeconómicos, dado que son países que no tienen inflación, y esto es fundamental en materia de pobreza de ingresos, aunque aún falta tiempo (largo plazo) para emitir una opinión final sobre sus efectos sociales.

Reflexiones finales

En resumen, no hay recetas definitivas en materia de desarrollo económico latinoamericano reciente, pero da la impresión que los intervencionismos nacionalistas y proteccionistas se vienen enfrentando a desequilibrios macroeconómicos y falta de renovadas respuestas sociales. En este sentido, estos países deberían aprovechar la experiencia más exitosa de los otros países.

Volver al Índice